

María Luján Leiva
Universidad de Buenos Aires
Argentina

Uruguayos en Suecia (1973-2000)

Testigos y Testimonios

*Nunca me gustaron los números
pero hoy recuerdo uno
que además de tener cifras
tiene cultura
especie
recuerdos
caminar por la arena
en las noches de verano
y el olor a yodo del Río de la Plata*

*Suecia-Uruguay
diecisiete mil kilómetros.*
Heber Abimorad

En la década del setenta del apenas terminado siglo XX, las dictaduras militares se expandieron en América del Sur imponiendo la cárcel, las persecuciones y el exilio a decenas de miles de ciudadanos chilenos, uruguayos, bolivianos y argentinos que se sumaron a los brasileños exiliados a consecuencia del golpe de Estado del 1964.

América Latina se transforma de ser un continente de inmigración en un continente expulsor de población joven y de trabajadores, políticos, intelectuales, científicos, técnicos y artistas opositores a las dictaduras. A excepción de la apertura generosa de México y Venezuela, los latinoamericanos se refugiaron en Europa, Estados Unidos y Canadá.

El factor determinante de la elección de Suecia como país de asilo para los latinoamericanos fue la acción solidaria del gobierno y las instituciones sindicales, políticas y religiosas suecas para con los refugiados.

Inmediatamente al golpe de Estado que derroca a Salvador Allende en 1973, el gobierno sueco enuncia su posición de salvar vidas humanas y de acudir a las víctimas del terrorismo de Estado. Los primeros contingentes de chilenos con uruguayos y brasileños residentes en Chile durante el gobierno de Allende llegan a Suecia gracias a la eficaz y comprometida tarea del embajador sueco Harald Edelstam. Olof Palme, entonces primer ministro sueco, adoptó una activa política de refugio y despliega una consecuente estrategia política para crear una opinión pública interna e internacional contraria a las dictaduras militares de Chile, Uruguay y Argentina.

Otro considerable grupo de uruguayos llegaron a Suecia después de un período en la Argentina. En el período 1973-1975, Argentina representaba un lugar de refugio para los exiliados pero la represión desatada por la derecha peronista, los grupos paramilitares y el ejército en la última fase del gobierno de Isabel Perón que culmina con el golpe militar de marzo de 1976, convierte a la Argentina en un lugar peligroso y de represión. Militantes uruguayos son encarcelados y desaparecidos en la Argentina. Organizaciones solidarias en la Argentina y las Naciones Unidas organizan salidas al exilio de personas y familias en riesgo. Se destacó la acción del embajador sueco en Argentina, Andrei Backmann, para facilitar el refugio de uruguayos, argentinos y chilenos en peligro.

La residencia en Suecia se determinó también por ser una de las opciones que las Naciones Unidas podía ofrecer a prisioneros y refugiados, al prestigio del sistema de asistencia social y de salud sueco que podía brindar alivio a personas y familias con experiencias traumáticas. La importancia de esta solidaridad se verifica comparando el número de latinoamericanos refugiados con el total de la población sueca, los débiles lazos culturales y económicos preexistentes en relación con la cantidad de refugiados latinoamericanos en otros países europeos, ej. España, Francia e Italia con quienes las naciones americanas mantenían tradicionales e históricos vínculos culturales, de idioma y económicos.

En relación a su población, Suecia es el país europeo después de España que ha acogido más refugiados latinoamericanos. La humanitaria política de refugio sueca en los setenta activó una cadena de llamada hacia otros exiliados y familiares en América Latina e incluso en otros países europeos donde se encontraban con dificultades para legalizar la residencia y por ende salir del círculo de indocumentados sin medios para sobrevivir.

Los exiliados uruguayos en Suecia constituyeron una **inmigración política** de rasgos definidos, pertenecientes a una generación y a un momento histórico mundial donde la participación política y el compromiso social constituían el eje existencial.

El exilio de los latinoamericanos y de los uruguayos en particular, se distinguió en Suecia por ser:

- un exilio eminentemente político en la primera etapa para luego tener una inserción de refugiados económicos.
- un exilio protagonizado en su inmensa mayoría por jóvenes de la clase media urbana con niveles medios e incluso altos de educación. La diversificación social que se produce con el posterior arribo de la llamada “inmigración económica” responde no sólo a la expulsión por falta de trabajo de las capas más bajas de la población sino también por la llegada de refugiados que provenían de los sectores populares organizados.

- exilio que encuentra refugio en un país con el cual existían escasos lazos culturales, económicos y familiares. La presencia inmigratoria escandinava había sido minoritaria en Uruguay en comparación a otras colectividades europeas (el caso de los italianos, franceses, españoles, etc.).
- un exilio desprovisto de figuras de renombre en sus países de origen sea en las esferas políticas o culturales.
- exilio con limitados recursos económicos que desmiente la concepción errónea (o interesada) de constituir un “exilio dorado”. Exilio que sin embargo desarrolla una amplia actividad creativa y solidaria.

En síntesis, la presencia uruguaya en Suecia –una inmigración en la actualidad – tiene un origen de exilio político, lo que ha jugado en el pasado y en el presente un papel importante en las estrategias de inserción y participación en la sociedad sueca, por el peso de la idea del retorno como obligación política, por la selectividad en la participación en los partidos, sindicatos y asociaciones suecas y por las estrategias de socialización de las nuevas generaciones.

El relativamente alto nivel educativo del exilio uruguayo ha permitido el desarrollo de un sistema de defensa cultural y de mantenimiento del idioma español a la vez que una mediación con las instituciones asistenciales, educativas y culturales suecas.

Los latinoamericanos constituyeron una 'colectividad' con chilenos, argentinos, bolivianos, algunos brasileños y venezolanos.

Con la superación de la crisis inicial y la paulatina adaptación a la difícil y dolorosa situación del destierro, los grupos en Suecia aceleraron la formación de asociaciones de solidaridad, la edición de libros en español y en sueco, festivales solidarios, conjuntos musicales, programas radiales en español, radios comunitarias, carnavales, fiestas barriales, etc.

La reconstrucción de las organizaciones políticas en el exilio, las actividades solidarias, la creación de una actividad cultural y de un arte en el exilio, fueron el modo colectivo e individual de resistir el destierro forzado, o la amenaza de ‘desintegración cultural’ y el deterioro de significación social. Las actividades culturales, mayoritariamente a nivel local, debido a la dispersión geográfica, se enmarcaban dentro de una estrategia de vinculación con la sociedad sueca y de búsqueda de reconocimiento como sujetos creadores de cultura.

Las actividades culturales se constituyeron en una continuación de la formación educativa interrumpida de la práctica solidaria y política y una defensa de la cultura latinoamericana en un medio diferente. Una gran variedad de actividades culturales

(fiestas, calesitas, teatro de títeres, teatro para y por niños, colonias de vacaciones, talleres de arte, etc.) respondían a la necesidad de proporcionar actividades recreativas y artísticas a los niños de la 'colonia', combatirles la extrañeidad a la vez que transmitir los valores y contenidos culturales de las sociedades de origen a la nueva generación de niños exiliados.

En esta capacidad organizativa demostrada por el colectivo latinoamericano en general y de los uruguayos en particular, actuando en un territorio 'nuevo' sin presencia de colectividades anteriormente asentadas, desconociendo el idioma y la idiosincrasia sueca – pueden apreciarse los ‘transplantes’ de tradiciones familiares y grupales de inmigración, la memoria histórica de la influencia de los inmigrantes europeos en la conformación del movimiento obrero y en los partidos políticos (redes asociativas, teatros, escuelas, periódicos), del impacto político y cultural del exilio español e italiano, más las propias experiencias generacionales adquiridas en la gestión de proyectos de cultura popular, en programas de salud y psiquiatría comunitaria y en trabajos políticos, sindicales, universitarios y barriales. La experiencia de la reconstrucción de la vida en exilio y posterior inmigración exige una “selección” de transplantes y su recreación.¹

"Van de casa en casa los uruguayos, pidiendo ropa de segunda mano y la venden en ferias donde promueven su causa principal, la defensa y la solidaridad con los presos políticos que padecen en las cárceles uruguayas

Colectan dinero a la entrada de los supermercados, de los emporios de bebidas alcohólicas, en plazas, ferias y mítines. Con todo este esfuerzo asisten a las familias de los presos políticos en su país".²

Uruguayos y Latinoamericanos en Suecia

	1900	1960	1988
Uruguay	4	30	2406
Argentina	26	272	2302
Bolivia	---	12	1828
Brasil	41	175	1720
Chile	6	69	20643
Colombia	---	73	3895
Ecuador	---	9	537
Paraguay	---	6	127
Perú	5	17	1374
Venezuela	---	16	281
Otros	8	---	104

Datos de la Oficina Estadística de Suecia y del Invandrervek 1989-1990

¹ Tilly Charles – Transplanted Networks.

² Rivano J. "Epoca de Descubrimientos"- p. 41-42

Los barrios del exilio

La cultura como actividad cotidiana

La diáspora latinoamericana en Suecia generó experiencias y manifestaciones culturales en las que se reconocen el transplante de dos tradiciones que confluyen: la tradición asociativa de los inmigrantes europeos y las experiencias de acción comunitaria y de arte social de las décadas del 60 y el 70. Existe entonces un transplante a Suecia de este linaje histórico-político-cultural que singularizó a los latinoamericanos - y a los uruguayos - dentro de la población inmigrante que se acrecentaba en Suecia desde 1973.

Estas actividades surgían como formas de afirmación de la identidad, expresión de la creatividad y transmisión de la cultura y de los valores a las nuevas generaciones. Rechazaban el encasillamiento de lo étnico y lo folklórico favorecedor de la victimización, como también la absorción en las estructuras partidarias del exilio o de las organizaciones suecas. Su relativa corta duración revela su precisa historicidad y una tendencia de los organizadores a evitar la oficialización.

La década del 80 se caracteriza por el florecimiento de actividades culturales a nivel barrial. Los barrios de inmigrantes eran el resultado de políticas sociales y de vivienda estatales o municipales por las que se concentraba la población inmigrante en áreas de viviendas sociales, en alquiler o subvencionadas parcialmente, ubicadas en las afueras de los centros urbanos. Los barrios inmigrantes - en realidad algunos son distritos en sí mismos - son Rinkeby, Järfalla, Jakobsberg, Fittjia en Estocolmo; Gottsunda, Ekeby y Flogsta en Uppsala, Hammarkullen en Gotemburgo, Rosengränd en Malmö y Ostra Törn en Lund. La inventiva, la organización horizontal y autogestionada de estas actividades, la afirmación de una identidad, el sustrato ideológico y solidario no cuadran con el estereotipo de pasividad y dependencia de las subvenciones y de la ayuda social asignado a los exiliados en general y de "*problemas*" endilgado especialmente a los latinoamericanos. Estereotipo que ha servido para justificar la restricción de la política de asilo y el desmantelamiento del apoyo a las actividades culturales de los exiliados e inmigrantes.

La década del noventa documenta con languidecimiento de la actividad cultural creativa, solidaria y abierta a los distintos grupos para dar paso a un renacimiento de manifestaciones folklóricas y encuadradas en lo étnico. Contemporáneamente, las dificultades económicas de Suecia impactan en los grupos más vulnerables (suecos pobres, inmigrantes y mujeres) decreciendo las actividades colectivas y culturales.

Las dos ciudades importantes del sur de Suecia, Lund y Malmö, crearon actividades sobresalientes que son parte importante de la historia y de la memoria intergeneracional de la colectividad: El Tallercito, el Cirkus Vagen y la Banana Fest. Entre sus organizadores, los uruguayos Héctor Morales (El Caña) y José Da Cruz (El

Chispa). El Tallercito fue organizado en Lund inspirado en los principios teóricos de Herbert Read y en las enseñanzas recibidas en la Escuela de Bellas Artes de Montevideo. Durante tres años, del 1977 al 1980, reunió a los niños latinos y de todo el mundo para "hacer arte de verdad", "desmitificando el Taller del artista" ³ La Banana Fest surge en Lund en 1981 y se prolonga durante una década. Era una fiesta autogestionada y autofinanciada abierta para todos, suecos, latinos y extranjeros que consistía en tres días con bailes, circo(sin animales), orquesta, campeonatos de volley, carreras de auto de cajón, etc. La convocatoria trasuntaba el legado cultural-político del 68 reelaborado en América Latina y transplantado en una situación de inmigración en Suecia:

*Seamos Realistas Hagamos lo Imposible
Ya que todos nosotros venimos de diferentes lugares, de diferentes continentes, de diferentes países, cada uno con sus raíces culturales, y que el suelo especial de la fiesta hace crecer nuevos brotes, que independiente de donde florezcan o den frutos, enriquecen el mundo.*

Héctor Morales

Héctor Morales organizó posteriormente el Cirkus con dos carromatos y la calesita 'solidaria'. Julio Saavedra, también uruguayo, continuó con el Festival Internacional de Títeres. La idea de Saavedra era mantener en vigencia el Festival que había nacido en Uppsala, prestigiar el teatro infantil en un país con escasa tradición del mismo y favorecer una forma de teatro sin fronteras que superaba la barrera del idioma.⁴ Se trataba de un evento donde participaban grupos de distintos países.

En Estocolmo, el trabajo de animación social y creación cultural tiene exponentes uruguayos importantes: José Alanis (Pepe Veneno), Juan Techera y Julio Mancebo. Diferentes áreas, diferentes expresiones estéticas e incluso diferentes interpretaciones de la relación social del arte y la cultura.

José Alanis llega a Suecia en 1978 después de estos tres años en la cárcel de Punta Carretas. Poeta y actor, es un animador cultural extraordinario. Organiza la Murga 'Uruguay, Cultura y Resistencia' con cincuenta personas en escena para los Festivales Rinkeby Internacional. Representa en la murga la temática de las Madres de Plaza de Mayo, la situación en América Latina, en una actividad solidaria para las ollas populares, los centros comunitarios y el apoyo a los procesos de Nicaragua, El Salvador. Pepe Veneno funda La Casona donde se hace poesía, pintura, teatro: "Eso es formidable. Además el Pepe es un motor, es murguista de alma. Lograr que los jóvenes participen de La Casona ... es una minoría nacional que rescata a los grandes poetas de América Latina que en las escuelas suecas no se dan".⁵

³ Entrevista personal con Morales - Lund - 1996

⁴ Entrevista con Julio Saavedra

⁵ Entrevista a Mauricio Rosencof - Montevideo - 1994

Juan Techera crea Taller Sud después de una gran actividad en Suecia, Francia, Italia, Ecuador como bailarín y coreógrafo. Techera llegó a Suecia en 1974 desde Chile donde trabajaba en el BALCA. En 1982 funda el grupo de danza moderna en Skärholmen (Estocolmo). El concepto estético de Techera se sintetiza en una danza humanista, liberadora del movimiento, no competitiva. El Taller Sud se inicia en respuesta a una necesidad de la gente en 1982 y reúne a latinoamericanos, turcos, suecos, etc., prefiriendo las actuaciones en espacios públicos abiertos: la plaza de Mossebacke o el Centro Comercial de Skärholmen, etc. Techera realizó además la dirección y coreografía de uno de los hitos del teatro latinoamericano en Suecia, *"Los casos de Juan el Zorro"*(1983) con el Teatro Popular Latinoamericano.

Alrededor de Julio Mancebo, quien fuera discípulo de Torres García, José Gurvich y Manuel Pailos, se crea la Casa de la Cultura Latinoamericana también en Skärholmen donde se realizaban talleres de fotografía, pintura y escritura. Mancebo valoriza la Escuela del Sur y agrega desde Suecia la perspectiva del emigrante que busca una nueva identidad en lugares tan distantes y sobre cuerpos y almas transidos por las experiencias de la violencia en América. La Latinamerikanska Kulturhuset logró editar una revista de arte y literatura, Kontrast, de muy cuidada edición y contenido, con el apoyo de la ABF y el Studieförbundet, instituciones suecas que apoyaron muchas actividades culturales de los exiliados.

Gotemburgo es una ciudad puerto, obrera y universitaria a la vez. Luciano Da Silva, fundador de la CNT, Jorge Cabrera, escritor y periodista y Elvira Lerena, ex directora de la Escuela Universitaria de Bibliotecología de Montevideo, fundaron la Casa del Uruguay en 1976. La Casa del Uruguay se distinguía por su pluralidad político-ideológica y por reivindicar la bandera de lucha por los derechos humanos.⁶ En sus ocho años de actividad invitaron a Suecia a Mario Benedetti, Eduardo Galeano y Los Olimareños, entre otros. Crearon la primera murga mixta, La Manija y organizan para conmemorar el primer lustro un concurso literario de cuentos, con la publicación de los cuentos de los ganadores de Leonardo Rossello, Hebert Abimorad y Mario España Corrado.

En 1983, se realiza la exposición de Latinoamérica en Gotemburgo. Pepe Alanís presenta por primera vez una murga en sueco, con la temática de la soledad y la ironía sobre la política local e internacional.

⁶ La Casa del Uruguay trataba de conciliar la preservación del acervo cultural y la inserción en el medio sueco.

Hammarkullen es el barrio de Gotemburgo con mayor proporción de inmigrantes, con más de medio centenar de asociaciones de extranjeros en un contexto de seis mil habitantes. En este barrio babélico, se creó en los inicios de la década del ochenta un Carnaval inventado por los latinoamericanos con rol predominante de los uruguayos. El carnaval se expande. Participan comparsas de los más diferentes grupos nacionales que buscaban reivindicar la importancia y "grandeza de su cultura de origen"⁷

*Te debo la hora serena de mi corazón
y el aire puro y refrescante que me devolviste
Pero sobre todo, manifiesto que te debo
haber encendido en mí, nuevo Volusio,
unas tras otras riquísimas venas de poesía
habiéndome devuelto y encendido cada vez
el fuego prometeico y fulgurante
de la palabra creada.*

Sarandy Cabrera

⁷ Entrevista a Pelusa Cornaglia - Gotemburgo - 1994

Uruguay/Suecia: Yuxtaposición de paisajes

*Y aunque sus ojos reflejan el mar Báltico
y una naturaleza de verdes atenuados
sigue buscando rutas, puentes, vías
a veces cree estar en un oasis...*

Graciela Curbelo

En una especie de confirmación torresgarciana, los testimonios creados por plásticos, poetas y narradores uruguayos plasman la experiencia de descubrimiento de un nuevo paisaje, de un nuevo entorno. La maravilla y la angustia, yuxtaposición de paisajes, sentimientos encontrados, el Sur en el Norte. El exilio en Suecia era y es - aún - una experiencia traumática. Al inicio, dolorosa, alienante. El transcurrir del tiempo disminuye la agudeza mas no elimina el extrañamiento ni la añoranza.

Los uruguayos se han destacado en el planteamiento literario y plástico de este extrañamiento ante el nuevo medio. Es una temática que han abordado con singular maestría y emoción. Señalaron el extrañamiento ante paisajes *"sin signos de mugre ni de deterioro, plácidos, externos"*(José Da Cruz) que los llenaba de asombro.

Los y las poetas y narradores uruguayos incorporan progresivamente las ciudades suecas y sus espacios significativos en la producción literaria y artística, reflejando la muy paulatina ocupación de espacios y la transformación del entorno con la creciente llegada de refugiados y/o inmigrantes que modificaban las ciudades hasta ese momento homogéneas y monocordes.

Estocolmo, tiene sus poetas y narradores uruguayos. José Da Cruz, en sus documentos de viaje y fotografías y en Sin Patria ni Tumba, y Piñeyro en La Máquina Escindida y en Schizofoni.

"La ciudad es un archipiélago de islas altas coronadas por departamentos, un gran parque habitado" (José Da Cruz)

*"de isla a isla voy/ emboscado por verdes, asediado/ por urracas y gorriones/
mientras la ciudad huye ... los automóviles la asesinan/ pero hay navíos
silbando entre gaviotas/"(Juan Carlos Piñeyro)*

El adentramiento en la ciudad se refleja en la poesía de Sergio Altesor y Carlos Liscano, dos antiguos habitantes de La Teja. La ironía de barrio popular montevideano se cuela en sus testimonios. Los dos poetas comparten una misma actitud reactiva en esta aproximación dialéctica con Estocolmo y se reubican en sus orígenes, en el barrio popular de La Teja en Montevideo: *" Camino, en Södermalm / Este es / Este es mi barrio, dicen / las palabras/. No, yo soy de La Teja, razono."* Altesor irónicamente se reafirma *"... mundo de Mozart/ de dulcecitas damas blancas bailando minué de cholo de los Andes/de pardo de La Teja te pisaría..."*

La convergencia de la política de inmigración y la política de vivienda del estado sueco actuaban en la asignación de viviendas confortables en las periferias de las grandes ciudades suecas. En esa etapa inicial, los refugiados alababan la funcionalidad de las viviendas, con su modesto confort comparable al nivel de los estratos medios uruguayos y de América Latina. El cotidiano en los suburbios alejados de la vida urbana, monótonos y con índice de conflictividad social impone al breve tiempo una visión más realista que varios autores documentan: Alfredo Gravina, José Da Cruz y Graciela Taddey.

Ignoro si Tensta, al oeste de Estocolmo, o Rinkeby al sur, han inspirado a artistas nacidos en Suecia, los llamados *viejos suecos*. Graciela Taddey, describe Tensta. No hay lugar para sostener después de leer su obra el lugar común de un exilio dorado. Taddey capta tempranamente la tensión social generadora de racismo y denuncia el riesgo del fascismo. La relación racismo/fascismo que pocos detectaban y denunciaban en los ochenta.

*"si uno pudiera decir cómo lo ha visto
desde el nivel del suelo
desde los quintos pisos
desde los subterráneos
con ese olor a humedad y condimento
ese olor a miserias
ese conmovedor olor a desterrados
si uno pudiera describir este olor desamparado
si fuera el baudelaire necesario a esta carroña ...*

*y el cemento el cemento
y estas ganas extrañas de llorar
y el qué-me-importa que gana sus batallas
al viejo qué-dirán
el cemento el cemento como una admonición:
no desearás a la justicia ajena
no dejarás tu patria porque entonces
te abrazará el cemento de otras tierras
te escaparás del sol
se evapora en la sombra el compañero*

*estás aquí
desde los suelos a los quintos pisos
sobre la plaza donde está la borracha
con su bandera de amor al margen
en la basura mal escondida de este barrio
que no fue culpa tuya sino de otros
que viven bien, bien lejos
no en Tensta
década del ochenta y vos sin sueño
tan lejos como nunca o como nada
plantá una flor".*

Roberto Mascaró, es el poeta que se adentra en los espacios marginales de las estaciones de subtes, las plazas de los suburbios, donde una humanidad desesperada e invisibilizada, encuentra al Mascaró que desenmascara:

"Las luces del suburbio se ven desde el suburbio. Cabriolean a lo lejos y a 12 minutos de ómnibus, una caminata de siete minutos. Amarillo, naranja, reverberando"(Ghetto)

"Pero repito, no hay quioscos más deliciosos que los del suburbio. Amo el suburbio como a un pariente lejano que no puedo evitar echar de menos. Idolatro su arquitectura atroz". (Ghetto)

Gotemburgo es una hermosa ciudad escandinava. Ciudad puerto, de amplias avenidas, abierta en la comunicación entre la gente, ha sido un importante centro de latinoamericanos. Heber Abimorad, poeta urbano continuador de Liber Falco, le dedica un poemario, Gotemburgo Amor y Destino (1982). Título fuerte que registra el paulatino adentrarse en la ciudad, sus bares, centros culturales, sus personajes típicos, la cantante de blues Annika o el linyera del Brunnsparken que *cruza la ciudad/con sus pies empapelados/para protegerlos/del frío social/todos lo conocemos ...*

Una Gotemburgo que *"acaricio con mis pies" donde "estamos rodeados/de hojas secas/con muchos matices/vidas cortas/un viento las envuelve y les susurra mentiras/..."* (Abimorad, *Voces y Ecos*)

La modificación del paisaje urbano por la presencia extranjera es plasmada en una serie de grabados figurativos por Edda Ferreira, artista, abstracta por excelencia, fundadora de Comunidad del Sur, llega exiliada a Suecia. En el grabado 'Estocolmo' se grafica el primer distanciamiento de los exiliados ante ciudades sentidas como impenetrables, algunas con barcos casi anclados en las veredas y avenidas. La segunda obra, "Nosotros en Estocolmo" con el subtítulo *"a los habitantes de estos países sin intención les confundimos el paisaje"*, muestra una ciudad convulsionada y envuelta por hojas desprendida de diferentes árboles que intentan aferrarse en alguna tierra para sobrevivir.

Juan José Liard, músico y plástico uruguayo de escuela expresionista en la línea de George Grosz y Ferdinand Leger, salió con su paleta de colores altos para alterar la monocromía de Trelleborg, en el sur de Suecia. El mural alegórico realizado en 1981 fue premiado y allí sigue impactando en la ciudad báltica aunque luego Liard haya continuado más volcado a la ilustración y la música. Si se recorre la colección de la revista política *Kommentar* se encuentran las ilustraciones de Liard que se muestra allí como excelente ilustrador de fina captación y compromiso estético-político.

Los exiliados uruguayos en Suecia contaron con poetas y narradores, José Da Cruz, Altesor, Graciela Curbelo, Heber Abimorad, Carlos Liscano, Graciela Taddey, Juan Carlos Piñeyro, Mascaró, que documentaron la extrañidad del exilio, la relación de las mujeres y hombres inmigrantes con un nuevo paisaje natural y urbano que no cumple una evolución progresiva de aceptación-incorporación. El extrañamiento, el asombro y el *embedment* están atravesados por estrategias individuales y grupales como también por procesos históricos sociales.

Los pintores como Carlos Capelán, Julio Mancebo, Edda Ferreira y los escritores y poetas documentaron una diáspora, develaron mitos, crearon en el momento de la derrota y la soledad. Son, de acuerdo a mi entender como historiadora social, un valioso documento de una época cuasi épica que las *transiciones* trataron de silenciar.

La alteración del paisaje, de rumores y lenguas, la realizaron el millón de extranjeros que hoy habita Suecia: latinoamericanos, kurdos, palestinos, eritreos, somalíes, turnos, iraníes, etc. Un Tercer Mundo con sus hijos, mezclados, en ese "*clash*" de civilizaciones celebrado en los momentos de auge progresista y recelado en los momentos de repliegue económico, étnico y político.

Comunidad del Sur en Suecia

Expulsados de Perú, los miembros de Comunidad recalán en Estocolmo y ya en junio de 1977 logran publicar la *Hoja Comunidad*, para hacer saber de sus vidas a los compañeros en diáspora por el mundo.

Un gajo de Comunidad del Sur, conscientemente despedazados por los milicos se afirma y trata de crear condiciones para que las semillas que porta fructifiquen en esta nueva tierra. Como botella de náufrago lanza sus primeras cuatro hojitas. Mezcla de carta amistosa a los compañeros quedados en Uruguay, en la Argentina, en Perú, a los que como nosotros andan rebotando de país en país ...⁸

⁸ *Comunidad*. N°1. Junio 1977.

En septiembre de ese mismo año la *Hoja Comunidad* muestra su afianzamiento dando a conocer el documento Nuevo Proyecto, diagnóstico y programa de acción a la vez. Las líneas básicas del diagnóstico partían de considerar a Suecia "una situación nueva y difícil" en la que se observa "la pérdida de identidad y de valores en los niños y adolescentes, el aislamiento de la mujer y el desinterés y apatía de los adultos". Las propuestas de urgencia miraban hacia la orientación y atención de preescolares, asesoramiento a los padres, actividades recreativas para escolares y jóvenes, teatro, música, canto, porque "el silencio y la incomunicación son el triunfo de los militares que nos han reprimido y que ahora aplican el mismo sistema".⁹

Breve y temprano diagnóstico que prioriza una actitud principista de rechazo a todo tipo de nacionalismo:

tenemos claro que encerrarse en posiciones nacionalistas sería un error que empobrece tanto a quienes emigran como a la sociedad que se abre para facilitar una integración. Para nosotros es esencial ir al encuentro de los valores comunes. Si es verdad que hablamos, actuamos y nos relacionamos de maneras distintas no es menos cierto que lo hacemos en función de necesidades y problemas comunes de todos los seres humanos.¹⁰

El objetivo primordial, *hic et nunc*, pasaba a ser "facilitar el proceso de integración" y

propiciar los métodos de concientización y promoción individual, que permitan ver la nueva situación como una posibilidad de desarrollar una personalidad más rica manteniendo una actitud positiva tanto hacia la comunidad de origen como hacia la comunidad de acogida y manteniendo y desarrollando los valores por los que se explica el exilio.¹¹

Los antecedentes históricos autogestionarios de Comunidad en Uruguay, su identidad de grupo minoritario dentro de la minoría latinoamericana en Suecia y de grupo contestatario de la cultura hegemónica en el Uruguay anterior a los gobiernos militares, le permitía adelantar un concepto de integración y relación con el medio sueco y con el colectivo global latinoamericano en el que los conceptos de *inserción* y *defensa de la identidad cultural* no se considerasen como opuestos sino como conciliables en "una creación cultural que sirva de base al proceso de identidad y que acompañe el proceso de adaptación y enfrentamiento con la sociedad sueca".¹² Además, bregar por la necesidad de mantener una identidad cultural e ideológica que no se confunda con patrias ni con aparatos y "buscar desde allí la relación con otros — personas y grupos — para ir la creación de un tejido que sirva como medio de ser y hacer".¹³

⁹ *Comunidad*. N°3. Septiembre 1977.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² Rubén (Prieto). "Educar y Participar". *Comunidad*. N°17. 1979.

¹³ "Un paso más". *Comunidad*. N°25. 1981.

"La Hoja" se convirtió en la revista *Comunidad*, una publicación de cuidadosa y estética presentación gráfica que introducía temas ideológicos de discusión en el exilio. La publicación era leída precisamente por su contenido de debate dentro y fuera de Suecia, en América Latina, España, Italia, Francia, Canadá, Estados Unidos — amplia red de distribución en la que históricamente estaban prácticamente todos los que aspiraban la libertad.

Comunidad mantendrá su crítica a la interpretación ideológica del exiliado como un caso clínico, denunciando el origen social, político, económico y no psíquico de su desestructuración: "las causas no son, desgraciadamente, de origen psicológico — digo desgraciadamente por la posibilidad de cura que su tratamiento nos ofrece — son de origen social y económico, tienen su origen en nuestros países destrozados".¹⁴

El modelo de inserción al que *Comunidad* propendía se basaba en la *culturización* y no la *aculturización*. Era una propuesta de "mantener una identidad cultural e ideológica que no se confunde ni con patrias ni con aparatos y buscar desde allí la relación con los otros [...] Un medio que permita y posibilite una real incidencia en la vida política".¹⁵ La praxis ideológica del grupo *Comunidad* se inspiraba en los principios malatestianos y de Luigi Fabbri de *organización y unidad* en la acción revolucionaria. De allí el empeño en la solidificación de los grupos y en la relación con la SAC sueca, el Kollektivcentrum, Jordcirkus, Skognäs, Moder Jord, Torfolk, Värmarknad, los grupos alternativos daneses. *Comunidad* participa en la experiencia comunitaria alternativa de Kapsylen en Estocolmo.

El proyecto autogestionario se concretó con la creación de dos cooperativas de trabajo, la imprenta Tryckop y la editorial Nordan en 1980. Los propósitos de la creación de la editorial Nordan eran consecuentes con los enunciados del Nuevo Proyecto (1977). "Sostener una identidad que, más allá de todo nacionalismo, se funda en la práctica de la solidaridad y la participación directa, en todos los aspectos posibles de la vida cotidiana"; agregando propósitos que la nueva situación de prolongado exilio imponían, "superar la dependencia a que se someten exilados/emigrantes, al igual que otras capas de la sociedad, que facilita su utilización como mano de obra barata y/o en tareas descalificadas"¹⁶

La decisión de publicar literatura latinoamericana en sueco respondía a la necesidad política y cultural de modificar la concepción eurocentrista instalada entre suecos y latinoamericanos que homologaba pobreza material de los pueblos del Tercer Mundo con pobreza cultural: "mostrar también, la 'riqueza' y la creatividad de regiones y sectores 'pobres', aportando experiencias e ideas en las actuales circunstancias críticas por la que atraviesan las sociedades 'avanzadas'"

¹⁴ "Lund. Ellos o Nosotros". *Comunidad*. N°23. 1981.

¹⁵ "Un paso más". *Comunidad*. N° 25. 1981.

¹⁶ Propósitos citados en el libro *El guardaespaldas y otros cuentos* de Nelson Marra. Estocolmo. 1981.

Esta colección *Latinoamericana XX*, dirigida por Angel Rama, académico de prestigio internacional, quien aseguraba una amplia difusión y la autorización de publicación por parte de los autores, fue efectivamente muy bien recibida por la prensa y el público sueco. Incluso Artur Lundkvist, académico sueco y especialista en literatura latinoamericana, la elogió:

Los golpes militares que se abatieron sobre el Cono Sur a principios de los años 70 arrojaron de sus patrias a miles de personas entre ellas escritores y gentes de letra [...]. Muchos de ellos encontraron en Suecia refugio [...]. Algunos han logrado hacer del exilio algo fructífero. Lo han convertido en una excelente ocasión de fomentar los contactos entre dos culturas: la de su patria y la del país acogido. Quiero citar el destacado papel que en la difusión de la literatura latinoamericana ha tenido Nordan-Comunidad. En pocos años se han convertido en la editorial que más libros latinoamericanos ha publicado en Suecia.¹⁷

La primera obra publicada fue *El Guardaespaldas* de Nelson Marra — como hecho literario y políticamente simbólico ya que el autor estaba encarcelado en Uruguay y Juan Carlos Onetti había tenido que exilarse en España por el "delito" de ser miembro del jurado que premió la obra de Marra. El programa editorial continuó con la primera traducción al sueco de *La Tregua* de Mario Benedetti y de las obras de César Vallejo, Drummond de Andrade, José Donoso, Julio Cortázar, Haroldo Conti, Antonio Skármeta, Ernesto Cardenal, y otros.

La editorial Nordan decidió publicar la literatura creada por los mismos exiliados en Suecia y nace entonces la colección Palabraiz iniciada con *El ojo privado de la ira* de Carlos Geywitz para luego continuar con Sergio Infante, Roberto Mascaró, Enrique O' Farril, Graciela Taddey, Graciela Curbelo, Juan Carlos Piñeyro, Adrián Santini y muchos más hasta el 1992.

Cumpliendo con su interés por la problemática de la infancia sueca, latina y finlandesa, se emprende la publicación de literatura infantil en español, sueco y finlandés, indicio de su intención de conectarse con otros grupos de inmigrantes. A pesar del enorme trabajo demandado por las traducciones, con el apoyo del Statens Kulturråd y de la red de Bibliotecas Suecas, se lograron ediciones que superaban los 3.000 ejemplares distribuidos por toda Suecia de los autores Adela Turín, Italo Calvino, Christian Bruel, Anne Bozellec, Leszek Kolakowski y otros.

La publicación de literatura sueca en español, Karin Boye, Barbro Lindgren, Gunilla Bergström, logra impactar en distintos niveles de la sociedad sueca; el rey Carlos Gustavo en visita oficial a España le entrega al rey Juan Carlos de España una serie de clásicos literarios suecos editados por Comunidad, "¡una editorial autogestiona-

¹⁷ Citado en el Prólogo a *Kalocaina* de Karin Boye. Montevideo. 1988, p. 9-10

ria en mano de reyes!¹⁸ La creciente actividad editorial — 150 títulos publicados — se convertía en un vehículo de creación, de solidaridad y de participación activa, "de puesta en marcha de una *mística del Tercer Mundo* consistente en devolver el bien que se recibe"¹⁹

El grupo Comunidad constituye una de las manifestaciones singulares del exilio en Suecia, la "minoría de la minoría" — capaz de desarrollar una amplia actividad editorial, de desplegar su presencia en los distintos medios, suecos, latinos, nórdicos —, pero que no puede generar un mayor peso ideológico en el medio del exilio. La hegemonía — aunque debilitada — seguirá detentada por las organizaciones partidarias.

¹⁸ Entrevista con Rubén Prieto. Montevideo. Mayo 1994.

¹⁹ Entrevista con Rubén Prieto. Montevideo. Mayo 1994.

Revistas Culturales

*Para intentar ser el arco en tensión
y la flecha disparada, el puño en
alto y el abrazo, el grito desnudo,
el verbo y el canto: Herida abierta
por la que mana libertad, vida
americana.*

Hoy y Aquí N° 2. 1980

En la primera fase del exilio se plantearon en toda su dimensión los problemas más inmediatos y traumáticos del exilio: desde la sobrevivencia y el aprender los mínimos ejercicios del cotidiano hasta las curas físicas y psicológicas del dolor emocional de ser arrancados de los países y los proyectos, como también las consecuencias de los períodos de cárcel y clandestinidad. Esta primera fase da paso a un segundo momento de lenta y lúcida - para algunos - reconstrucción del ser-haciendo. Así nacen, cafés literarios y revistas culturales como la Revista Taller, Chika Juniló, Hoy y Aquí, Exilien, etc.

'Hoy y Aquí' publica su primer número en septiembre de 1980 testimoniando en su temática la tradición de las revistas culturales rioplatenses y en su cuidadoso diseño y forma autogestionaria, la impronta del legado libertario de los gráficos uruguayos. En cada número publicado expresaba una concepción no elitista de la cultura: "*Entender por cultura todo aquello que un pueblo gestiona, crea, expresa, en sus relaciones sociales, forma de vida, educación, [...] la propia vida de los seres humanos, como el acto más alto de la creación*".

El grupo responsable de la publicación, mayoritariamente uruguayo, de *Hoy y Aquí* concebía todo quehacer cultural como un compromiso social, fuera de las estructuras partidarias, mirante a la modificación de la realidad sea en América Latina como en Suecia:

Hacernos cargo aquí también, de nuestras mañanas y de nuestras noches, de nuestros sueños y de nuestras palabras, de los caminos por construir, caminos que como casi todos, se van haciendo con dificultades e inevitables tropiezos [...]. Y aquí vamos, uno más con todos, luchando por crear espacios comunes para las necesidades colectivas de recreación, de reactivación y toma definitiva de la vida, intentando cambiar desde el presente inmediato, los valores intrínsecos de este Sistema que ahoga y automatiza [...].

Así como Julio Cortázar en su "biopsia del exilio" exhortaba a no convertirse en los escribas de la amargura y del resentimiento, a inventar, en vez de aceptar los rótulos asignados, en Estocolmo, el grupo responsable de *Hoy y Aquí* también avanzaba su autocrítica del exilio latinoamericano en Suecia:

*Mas nuestros sueños por una sociedad libre de opresores y oprimidos aparecen cada vez más lejanos, más ausentes en nuestras actitudes cotidianas. Cada uno encerrado en sí mismo o en su pareja, en sus preocupaciones, en sus ganas o desganas en sus broncas, en sus querer. Así pasamos los años, (ya no los días ni los meses) en este "lloro" del exilio y del posible y siempre añoro regreso [...].*²⁰

Afrontaron la discusión del tema de la identidad cultural en el exilio para gente que con un pasado inmigrante reciente — tal era el caso de uruguayos y argentinos — no se reconocían en esa cultura europea de las postrimerías del siglo XX. El choque no era en sí con la *cultura europea* sino con las transformaciones socioculturales de una Europa que dejaba atrás los llamados años dorados del estado de bienestar y de la revolución cultural.

*Entonces nos sentimos llamados a reivindicar la "Cultura de Nuestros Pueblos latinoamericanos" oponiéndola a esta "Cultura Europea" en la cual hemos sido violentamente inmersos. Pero esta actitud puede conducirnos a confusión y equívocos graves, pues es preciso recordar que hemos sido colonizados y formados en esta misma cultura, tan occidental, tan cristiana aquí como allá ...*²¹

'Hoy y Aquí' se formula como un manifiesto contra el aburguesamiento del exilio, la pasividad y el encierro en las posiciones partidarias, la reducción de los refugiados a espectadores sea de la sociedad receptora como de las estructuras políticas del exilio.

*"Somos invitados a ser consumidores de 'espectáculos', para repetirnos en el rol pasivo del que escucha, sonrío, se emociona, aplaude, negado y negándose a sí mismo la aventura de la participación compartida y creadora".*²²

Revistas Políticas: Liberación - Veinte Años de América Latina en Suecia

*Editan un diario que venden a toda la colonia mediante suscripciones.
Epoca de Descubrimientos. Juan Rivano*

Liberación es el semanario de América Latina fundado por uruguayos en 1981 en el sur de Suecia, en Malmö. Malmö tiene la particularidad de ser una ciudad con gran proporción de clase obrera sueca y extranjera.

²⁰ Hoy y Aquí N°4 - Junio 1981

²¹ Hoy y Aquí N°1 - Septiembre 1980

²² Hoy y Aquí N°5 - setiembre 1981 - pág. 71

Liberación es uno de los periódicos más antiguos de idioma extranjero en Suecia y el único en español y latinoamericano que se ha mantenido durante dos décadas en forma continuada. Fundado por uruguayos, su redacción se va componiendo con periodistas de otras nacionalidades, Pepe Viñoles, Elena Gutiérrez, Jaime Padilla, Juan Cameron, Ricardo Daher, Víctor Rojas y otros.

La estructura de Liberación con notas especializadas en la situación de América Latina, la sección sobre la actualidad sueca desde la perspectiva del exilio constituyó un vehículo importante para la consolidación de la colectividad, a la que aportaba y aporta una información actualizada sobre América Latina supliendo la desinformación producto del sesgado y escaso espacio dedicado a nuestra región por los periódicos y medios masivos europeos. La estructura interna de la publicación ha complementado siempre la información cuestionada sobre los procesos en América Latina y Suecia con secciones que cubren necesidades de un colectivo inmigrante; publicación de las actividades culturales, políticas, sociales, en las diferentes ciudades suecas; siendo un espacio para comentar y difundir las actividades de las asociaciones.

Las manifestaciones de artes plásticas, las publicaciones de los escritores latinoamericanos de Suecia y de los autores residentes en otros países han contado con espacios permanentes en la publicación.

Liberación a lo largo de sus dos décadas de historia desarrolla su estrategia de difusión a través de la distribución por correo asegurándose que la colonia latina dispersa en Suecia reciba semanalmente la publicación que puede además ser consultado en gran número de la red de bibliotecas municipales suecas y en las universitarias como también en las asociaciones.

La Asociación Cuestión es la responsable de la edición junto con los corresponsales distribuidos e Suecia, Europa y en las Américas. Liberación incluso se ha convertido en un instrumento de consulta fuera de Suecia y en la misma América Latina donde muchos países carecen de publicaciones progresistas especializadas en la región.

Liberación puede considerarse una publicación de la diáspora, no exclusivamente uruguayo sino latinoamericana. Conecta a través de su difusión y la temática (política, cultural, de entretenimiento, informativa de tarifas de viajes, de presencia de artistas, etc.) a los dispersos colectivos latinoamericanos crecidos y madurados en las últimas décadas. Publicación que ha evitado descender al culturalismo y a la folklorización que son el handicap de las publicaciones creadas por grupos de exiliados e inmigrantes y dirigidos preponderantemente a ese público.

En su línea editorial ha mantenido una perspectiva solidaria con los movimientos sociales de América Latina, crítica del neoliberalismo y de la política internacional de Estados Unidos y sus aliados europeos, defendiendo políticas de asilo amplias.

La creación de revistas culturales, políticas, editoriales y talleres expresaban la necesidad de debate en el exilio. Las manifestaciones culturales eran respuestas hacia dos ámbitos, se proponían ser reconocidos dentro de la comunidad de exiliados y por la sociedad sueca. Ante las estructuras partidarias recompuestas en el exilio proponían defender un concepto de protagonismo de base en lo político y cultural. Ante la sociedad sueca se pronunciaban contra el encasillamiento del arte y la cultura como expresión étnica y folklórica, no aceptaban la consolidación del estereotipo de pasividad y dependencia originada a los exiliados/refugiados e inmigrantes.

*Nunca nos sentimos "artistas" sino sencillamente personas que agrupándose estuvieron dispuestas a expresar aspectos de sus posibilidades creativas [...]. En el espacio que creamos fuimos capaces de abolir la frontera que divide a actores y espectadores. Estuvimos juntos y al menos en ese limitado tiempo dejamos de ser pasivos consumidores y establecimos un diálogo y descubrimos que era posible recordar nuestras tierras y nuestros compañeros, dolernos, cantar: recrearnos a partir de nosotros mismos.*²³

²³ Hoy y Aquí - Diciembre 1981

Uruguayos en el Teatro

La presencia uruguaya en el teatro del exilio en Suecia debe entenderse en la confluencia de distintos factores: la tradición teatral rioplatense con nombres tales como Florencio Sánchez, la importancia social del teatro en las corrientes inmigratorias que poblaron el Uruguay (la italiana, española, francesa, etc.), y el impacto de las nuevas formas del teatro social y popular desde la década del 50, con El Galpón y Atahualpa del Cioppo, y la necesidad de hacer teatro en la nueva situación del exilio.

El movimiento teatral de la Argentina, Uruguay y Chile, muy rico desde principios de siglo veinte, hundía sus raíces en los grupos filodramáticos de las primeras organizaciones obreras, en el teatro barrial de las asociaciones mutualistas de inmigrantes y en los teatros independientes de las décadas del 50 y del 60. Tradición rica que se recupera en Suecia en cuanto funcional a las necesidades de un colectivo que estaba en una etapa de superación del desconcierto inicial y donde se instalaba el debate sobre una nueva estrategia en el exilio. Los exiliados latinoamericanos sintieron una exigencia individual y colectiva de procesar esa nueva experiencia existencial y política que estaban viviendo. El teatro se convirtió así en un ámbito reparador, creador y de acción solidaria.

La presencia de Mauricio Rosencof atraviesa casi tres lustros del teatro en Suecia. Curiosa y dramáticamente su presencia fue por muchos años una ausencia porque "El Ruso" era un rehén de la dictadura uruguaya desde 1973 y sería sólo liberado en 1985. En ocasión de la adjudicación del Premio Nobel a Gabriel García Márquez, la colectividad se movilizó aprovechando la trascendencia internacional del evento pidiendo la libertad de Rosencof y de Sendic.

En Suecia se crea el Teatro Popular Latinoamericano en 1979 y la primera obra que estrena es La Calesita Rebelde, obra escrita por Rosencof en 1967. El argentino Hugo Alvarez fue el Director de 'La Calesita' y consideraba que con esa obra se quería mostrar que incluso en medio de la represión y la tortura, los pueblos latinoamericanos tenían una valiosa herencia cultural que debía transmitirse a las nuevas generaciones y mostrar a la sociedad sueca. La obra fue un éxito de público y una actividad solidaria.

El Teatro Sandino dirigido por el chileno Igor Cantillana estrena en el teatro Dramaten en 1980 Los Caballos. El montaje de la obra expresaba la concepción estético política de Cantillana de usar un texto dramático como metáfora del presente y era al mismo tiempo un medio de la campaña de solidaridad con los presos políticos en Uruguay y para lograr la liberación de Rosencof. En realidad, era un acto de llamada de atención a la dictadura para hacer saber la preocupación por la vida de Rosencof.

*A Los Caballos de Rosencof lo encontramos en el exilio, extraviado en valijas inmigrantes de uruguayos "alechándose" en Suecia. Conmovedor encuentro en una noche de octubre de 1979. Aún recuerdo el impacto emocional de su lectura.*²⁴

²⁴ Igor Cantillana "Los Caballos de Rosencof y el Teatro Sandino" - p. 114

En Ulpiano, para el director del Teatro Sandino, se representaba a los exiliados, "a todos los que habían estado poco tiempo atrás luchando, también marginados de nuestra propia sociedad",²⁵ se expresaba la concepción filosófica de Rosencof "victoria y derrota son invenciones, la derrota no existe, como no existe la victoria. Existe la lucha, la constancia por mejorar al hombre ... los sueños del hombre son parte fundamental de su realidad".²⁶ La obra fue presentada por el Teatro Sandino en las III Jornadas de Teatro y Cine Hispanoamericano en Badajoz (1981), en Madrid y luego recorre España, Cuba y Nicaragua, presentada por actores latinoamericanos: René Ortiz, Carola Serrano, Adelaida Arias y el mismo Cantillana, también fue representada por actores suecos, Liselott Nilssen y Anders Nyström en Estocolmo.

El teatro creado por latinoamericanos en Suecia reflejará los cambios del clima social, cultural y político. Será espejo de la paulatina modificación de la política de refugio y de inmigración sueca como también el cambio de percepción social del inmigrante. En las elecciones parlamentarias de 1988, dos años después del asesinato de Olof Palme, se realiza un referéndum en Sjöbo (al sur de Suecia) donde los dos tercios del electorado se pronuncia contra la política de refugio. Mauricio Rosencof escribió *Señor Sjöbo* para el Park Teatern y *Cuando Adán y Eva llegaron a Estocolmo* para el Teatro Sandino.

'*Cuando Adán y Eva llegaron a Estocolmo*' fue montada por el Teatro Sandino — representada en sueco y en español — se estructura alrededor de una reelaboración poco ortodoxa del Génesis bíblico: un Adán edípico, machista y con tendencias poligámicas; una Eva feminista, agnóstica y un Dios Padre, que Rosencof con vuelo poético humaniza hasta provocar ternura. La expulsión del paraíso se desencadena ante los intentos de Adán de "iniciar la etapa de acumulación capitalista". Dios los destierra, no acepta en el paraíso la palabra "mío", "el grito de guerra de la propiedad privada". Las escenas finales de la comedia muestran a Adán, Eva y Dios mismo tratando de superar el control de inmigración en Arlanda argumentando con dos funcionarios suecos, uno, proclive a la inmigración — Erik el Rojo — y su antípoda, Burò — "Homo burocratensis, originario de todas partes" Rosencof desarrolla irónicamente su tesis: que la humanidad tiene un origen común; "que la tierra no es propiedad/ del que inventó la frontera, que la tierra toda entera/ es para la Humanidad" y que toda expulsión — sea de la patria o del país de refugio — implica una pérdida, porque hasta Dios "que está rodeado de universos bullentes de vida, cuando un muñequito de barro se le va y lo deja, se siente solo".

²⁵ Entrevista a Igor Cantillana - Estocolmo - Enero 1996

²⁶ Entrevista a Mauricio Rosencof - Montevideo - Mayo 1994

En 1995 se estrena *La vida al margen* de Carlos Liscano, relato escrito en la cárcel uruguaya en 1982 que toma forma de monólogo teatral como antítesis a la espectacularidad del teatro de los ochenta y que se adaptaba a las condiciones actuales de producción en el país — falta de recursos, escasez de actores.²⁷ *La vida al margen* es un texto abstracto que narra la situación de un individuo encerrado en una cárcel o clínica psiquiátrica y obligado por la autoridad a escribir informes que posiblemente no interesan a nadie. En el encierro debe inventarse una vida cada día para no alienarse totalmente; analizar el silencio obligado según la definición de Juan Cameron. En esa lucha para sobrevivir, para revertir la alienación, el personaje defiende la memoria como sostén de su identidad, "*Siempre prefiero no quedar sin pasado, es mi historia al fin de cuentas [...] hay detalles del pasado que uno necesita y debe mantener. Aunque sea por una semana o un mes uno necesita y debe mantener*".²⁸ El monólogo actuado por José Alanís, el Pepe Veneno, permitía la identificación con el personaje en ese diario inventarse un quehacer, en ese proceso de autovaloración que los hombres y mujeres contemporáneos deben emprender como reacción al desempleo y las inseguridades. Situación existencial que hermana a la gente del Norte y del Sur en el Norte como parece entenderlo la ABF que publicó una edición bilingüe de la obra y el actor Börje Ahlstedt que leyó el texto en la sede de esa institución.

El teatro producido por los latinoamericanos en Suecia excede la categoría de teatro inmigrante cuyo objetivo se centra en la recreación de la patria y del idioma nativo. Por el tipo de repertorio y el modo de producción se presenta como un teatro político producido por refugiados e inmigrantes dirigido a buscar la activa formación de audiencias, un público en exilio y en proceso de construcción de una diáspora. Los grupos dramáticos hicieron coincidir efectivamente la relación entre la forma teatral elegida y el contexto social en el cual surgían y al cual querían dirigirse. Un teatro político, con un deliberado proyecto social dirigido prioritariamente a modificar una realidad que era la local de inmigración y no aquella de los países de procedencia.

La validez cultural y política del teatro en exilio sueco es señalada por Mauricio Rosencof: *Que los uruguayos, los chilenos, los argentinos que estuvieron en Suecia, hubiesen sido capaces de mantener enhiesta la actividad cultural es algo formidable, ¡que los vinculaba a su país, que los vinculaba a la lucha, que los vinculaba a la solidaridad!*²⁹

²⁷ Entrevista con Carlos Liscano. Estocolmo. Diciembre 1995

²⁸ Liscano 1994 - p.44

²⁹ Entrevista personal con Mauricio Rosencof. Montevideo. Mayo 1994.

El Desexilio

*Quién volverá en la tarde
quién se atreverá
a reconocer la casa
y entrar con chambergo hosco
por la puerta estrecha
del muro donde tiemblan las
glicinas.*

Nelson Mezquida

El exilio latinoamericano estuvo marcado por la voluntad del retorno. Las agrupaciones políticas, culturales, de solidaridad, estaban centradas en el retorno y en vinculación con las patrias de origen. El retorno, cargado de esperanzas, de posibilidades abiertas, implicaba retomar la historia suspendida por la dictadura, considerando al exilio sólo un paréntesis.

Abimorad y Nelson Mezquida documentan la otra faz del retorno, la angustia de encontrar a países y gentes que habían sido horadados por el terrorismo de estado.

*Retornaremos
con la brisa
levantando polvo en el camino
intentaremos creer que fueron pocos días
sin importancia
[...]
trataremos de caminar por aquel camino
que ya no tiene nuestras huellas
retornaremos
a una casa
que ya fue derribada.³⁰*

*Se encogerá el corazón
en el patio frío
estará la muerte
en una silla sentada.³¹*

La decisión del retorno presentaba elecciones en distintos planos: el familiar, laboral, profesional y político. Las cuestiones familiares ejercieron un enorme peso en relación a la edad de los hijos, las parejas mixtas, o las mujeres solas a cargo de familia. Desexiliarse implicaba una alegría pero un salto al abismo en lo económico. La crisis económica de los países de América Latina y del Uruguay, el desmantelamiento de las actividades industriales, el achicamiento del Estado, la notoria desocupación resultante de la imposición de políticas neoliberales y de persecución política, no auguraban un retorno con fácil reinserción.

³⁰ Abimorad 1985: 44.

³¹ Nelson Mezquida. En *Fuera de fronteras*, p.111.

Las "transiciones a la democracia" se realizaron fuertemente condicionadas por los grupos económicos, los intereses militares y las presiones internacionales que apoyaban una transición de consenso y olvido del pasado.

El desexilio desde Suecia para los uruguayos y otros latinoamericanos de Suecia presentaba la particularidad de ser el retorno desde la periferia del exilio. Desde una periferia de alto nivel de actividad solidaria y militante pero alejada de las estrategias políticas y económicas a nivel nacional e internacional de las transiciones. A esto debió agregarse una polémica desatada sobre el valor del exilio, en las que intervienen Benedetti y Cortázar, entre otros, para la defensa del exilio y la mitigación de los desencuentros y desconfianzas.

*"... pero ¿hasta qué punto los que se quedaron o pudieron quedarse van a comprender el exilio cuando sepan todos sus datos? (Es probable que hoy se tengan en el interior de esos países datos muy limitados de lo que se hace y de lo que no se hace en el exilio, así como de lo que se hace bien y de lo que se hace mal). ¿Y hasta qué punto los que regresen comprenderán ese país distinto que van a encontrar? De una y otra parte afrontarán prejuicios inevitables"*³²

La situación objetiva de América Latina y del Uruguay se traducía en la dificultad o imposibilidad del desexilio especialmente para aquellos exiliados provenientes de los sectores medios y populares cuyas familias no podían *sostenerlos* en el retorno habiendo sufrido un mayor deterioro en la dictadura. La incertidumbre en materia laboral y la carencia de ahorros actuaba como dique para el retorno.

La poesía de Sergio Altesor testimoniaba el regreso al Uruguay de esos miles de Ulises a los que se les imponía el colapso económico y la pobreza creciente incluso en centros urbanos otrora florecientes.

*La ciudad sucia vuela.
Vuelan papeles por las calles.
Las calles sucias vuelan.
Descascarados edificios. Signos
últimos
pintados por el miedo, por el odio.
La libertad pasó pintando las paredes,
escribiendo los gritos.
La libertad pasó de largo
y de su alma queda solamente
un vuelo de papeles.*³³

³² Mario Benedetti. El Desexilio, p. 40

³³ Sergio Altesor: El regreso de Ulises, En *Ocho antologías personales*, p. 56

El Uruguay real, como el Brasil y la Argentina de las postdictaduras parecían convertir a las patrias sublimadas del exilio en puro espejismo: "Mi país/ es como un golpe bajo,/ una emboscada, /y antes de caer pienso/ que no quiero morir/ de esta manera/ en mi país".³⁴

Para Graciela Taddey la alegría del retorno le mitigaba la posible desilusión, si encontraba algo inalterado sería un gozo extra que le confería el desexilio:

*Mirar tan sólo el barco
fue perder la verdad de los paisajes;
las aguas no han cesado de arrastrarlo
desde la temblorosa madrugada.
Entonces
¿es posible
que estén aún la mesa con sus bancos,
el pálido verdor de los limones,
el otoño con su olor a fogatas,
la rambla enamorada [...].*³⁵

El desexilio de los uruguayos, como de los brasileños, chilenos y argentinos puede relacionarse a la experiencia del retorno de los antifascistas italianos, alemanes en la postguerra. Tuvieron que enfrentar un tácito silenciamiento del exilio cuando no la embestida de acusaciones de usufructo de exilios dorados o la reducción del exilio a una experiencia inherente a la condición humana.

Las "políticas de ajuste económico" y la debilidad electoral/política de los partidos mayoritarios del exilio, la lenta recuperación del tejido social, dificultaron, retrasaron e impidieron el retorno provocando una alta proporción de re-emigración a Suecia ante la falta de oportunidades laborales y en algunos casos la desadaptación de los hijos al país de sus padres. La celebrada globalización de los noventa no parece haber resuelto el sentimiento de escisión e incluso de expulsión de los que han permanecido fuera del Uruguay.

³⁴ Sergio Altesor. "El regreso de Ulises". En *Ocho Antologías*, p. 60

³⁵ Graciela Taddey. "Manuelita en el país". p.66

*Qué filosa estaba el hacha
cuando nos dividió
sin dejar astillas
dejó sólo partes
en una
traigo regalos
a familiares y amigos
en la obra
traigo regalos
a mis hijos
familiares y amigos.³⁶*

En la década del 90, el triunfo del gobierno liberal de Carl Bildt en Suecia, el crecimiento del racismo y la desocupación entre los inmigrantes aceleraron una serie de "retornos demorados". La particularidad de estos retornos diaspóricos se centraba en adoptar nuevos mecanismos migratorios: no abarcaba a la totalidad del núcleo familiar, privilegiaba el retorno de los miembros más adultos, retornos circulares que aceptaban la creación de una diáspora.

*[...]Montevideo no huele a nada. Ni tampoco pregunta al verme
si pienso quedarme o si me voy quedando y nada más. Sabe que
no vi el derrumbe y llegué — buraco en el alma — bien rezagada.³⁷*

³⁶ Hebert Abimorad. "El Hacha". En Abimorad. 1988: 28

³⁷ María Gianelli. "Errancias". En Gianelli 1993: 24.

De exiliados a inmigrantes diaspóricos

En la mitad de la década del noventa, la colectividad latinoamericana en Suecia ya alcanzaba las 56.000 personas, la mayor parte de ellas de origen chileno, 26.615, con 2.447 uruguayos. Una presencia de argentinos, bolivianos y salvadoreños de aproximadamente dos mil quinientas personas por cada colectivo nacional a la que se sumaba el incremento de las colectividades de colombianos, peruanos y brasileños.

Latinoamericanos en Suecia

Provenientes de países sudamericanos:

Chilenos	27.841
Colombianos	4.670
Uruguayos	2.447
Argentinos	2.433
Brasileños	2.162
Bolivianos	2.036
Peruanos	1.570
Ecuatorianos	622
Venezolanos	296
Paraguayos	127
Guyaneses	25
Surinameses	12

Provenientes de países centroamericanos y caribeños:

Salvadoreños	1.370
Mexicanos	660
Guatemaltecos	447
Nicaragüenses	176
Dominicanos	165
Trinitarios y tobaguenses	162
Cubanos	155
Hondureños	150
Panameños	136
Costarricenses	124
Jamaicanos	115
Haitianos	69
Belizeños	7
Grenadinos	3
Latinoamericanos en Suecia, 1990	47.980

Población total de Suecia	9.000.000
Inmigrantes (aprox.)	1.100.000

Los procesos de *transición* a la democracia en Latinoamérica modificaron la composición de la colectividad. Los uruguayos junto con los argentinos habían emprendido rápidos retornos en cadena en la primera mitad de los ochenta, mientras que el colapso de la economía chilena de mitad de los años 80 y la mayor duración y endurecimiento del régimen de Pinochet incrementaron la continua llegada de refugiados donde en algunos casos primaba la expulsión económica.

Puede decirse que en Suecia coexisten un exilio latinoamericano y a la vez exilios que se transforman en inmigración. Las políticas de los gobiernos constitucionales del Conosur durante la “transición democrática” ha sido un factor de peso en la constitución y consolidación de colectividades de “inmigrantes” con estrategias colectivas e individuales de retorno, de vinculación y/o de re-emigración.

Los gobiernos de las *transiciones a la democracia* optaron con respecto a *sus exilios* por la neutralización del ‘retorno político’. En cuanto a los programas de vinculación o retorno se prefirieron los de retorno de recursos humanos capacitados, favoreciendo también la vinculación con los recursos humanos calificados que optasen por no retornar a sus países ya que – con relativas variantes nacionales – jaqueados por la deuda externa, la aplicación de políticas de ajuste, la búsqueda de equilibrios políticos internos, no implementaron políticas activas y eficientes de investigación científica, tecnológica y de desarrollo.³⁸

La colectividad latina procesa en la última década del siglo una nueva identificación, en la que influyen el recambio generacional, la revisión crítica de su historia y la preocupación por dar testimonio de su hacer y ser. Proceso en el que interviene su pasado de exilio, el deseo permanente de retorno y vinculación con sus patrias de origen imbricado con la voluntad y necesidad de inserción y participación en la sociedad sueca. Puede observarse la construcción de una identidad como “latinos”, una identidad no inscrita en las fronteras nacionales sino que privilegia una identidad basada en el patrimonio cultural y político latinoamericano que se entiende común pero no homogéneamente indiferenciado. En la formación de esta identidad actúan con singular peso la ubicación social, las identidades del género y la generación de pertenencia.

Los cambios operados en América Latina, en Europa y en Suecia (procesos neoliberales de ‘transición a la democracia’, la caída del Muro, la transformación de los partidos social-demócratas europeos, el desmantelamiento del Estado de Bienestar, la extensión y consolidación de la Unión Europea sobre las bases de la convergencia y la restricción inmigratoria, la creciente xenofobia) determinaron a lo largo de la década del

³⁸ Leiva María Luján (2000)

noventa, especialmente en su primera mitad, una disminución notoria de las actividades colectivas, de la participación social con una marcada tendencia a refugiarse en lo individual, en lo familiar y en lo profesional, con la preocupación constante por la conservación del puesto de trabajo o en la angustiada búsqueda de trabajos escasos para la población de origen inmigrante.

Con respecto a las organizaciones de exiliados/inmigrantes se observaba un trasiego de la actividad política a la cultural de base nacional – tendencia favorecida por la política multicultural sueca y por procesos de elitización dentro de las colectividades. Las actividades culturales devinieron – no sólo en Suecia – el eje del asociacionismo cuando se produce un repliegue de las organizaciones de carácter político. Contemporáneamente, el muy alto desempleo entre los inmigrantes limitaba la identificación como trabajadores y la participación en las organizaciones laborales suecas. Lo antedicho no significa afirmar la invisibilidad o no participación de los inmigrantes, especialmente provenientes de América Latina y kurdos, que se destacan como afiliados y delegados en las categorías laborales con más presencia inmigratoria.

Existía entonces entre los uruguayos y latinoamericanos una reticencia a admitirse como inmigrantes, en una coyuntura particularmente desvalorizante de la función social del inmigrante y cuando la inmigración, en Suecia como en toda Europa, se lo convertía en la causa explicativa preferencial de las crisis del sistema económico, de amenaza a la cultura nacional, del surgimiento de focos de violencia urbana y criminalidad y de la “disfuncionalidad familiar”.

El colapso de la Unión Soviética y la crítica académico-política y mediática a las "grandes narrativas" repercutió en la izquierda europea y en los residentes exiliados e inmigrantes en el continente. Se produce entonces un profundo debate interno en las asociaciones y cuestionamientos ideológicos éticos a nivel partidario y personal. Incluso, la autorepresentación del exilio político amenazaba en convertirse más en una culpa, un infantilismo que en la acción solidaria y compleja que realmente había sido. La cooptación de anteriores compañeros exiliados por esa visión negativa hacía trastabillar la propia imagen, convertía al exilio en fracaso y desprestigiaba a toda la colectividad.

De este pasaje de exilio e inmigración en un contexto de desmantelamiento del Estado de Bienestar y de giro hacia la derecha de la opinión pública europea y sueca dan testimonio dos novelas de escritores uruguayos, Carlos Liscano y Juan Carlos Piñeyro.

La novela de Carlos Liscano *El Camino a Itaca* escrita en tres ciudades, Barcelona, Montevideo y Estocolmo en un período de tres años, 1991-1994, es la novela del *meteco*, del extranjero sin derechos de ciudadanía. Relato de fin de siglo de signo opuesto a las narraciones de deslumbramiento de los viajeros de principios del siglo XX en sus viajes cuasi iniciáticos al viejo continente, es una crítica al eurocentrismo. Liscano desmitifica sea la pintura quasi roussoniana de los latinoamericanos con trajes

típicos, siempre dispuestos a la danza y la alegría, provenientes de países donde prima el realismo mágico, la actuación de lo fantástico. Es una novela urbana, documento de las condiciones de trabajo en las categorías más bajas del área de servicios (hospitales, limpieza de edificios, cocinas de restaurantes, etc.) donde se insertan la mayoría de los inmigrantes.

El Camino a Itaca puede representar la picaresca del *derrumbe* con sus masivas migraciones del Sur al Norte y del Este al Oeste, "pasé a formar en las filas de los miles de inmigrantes que pueblan el Reino de Svea. De una parte de esos miles, la parte que no viene del norte de Europa, ni de los Estados Unidos, sino de la jungla, en algún sitio allá lejos, entre caimanes, papagayos y serpientes"³⁹ con las descripciones del desasosiego, "el dolor es la condición, no un pasaje", de las miserias materiales, la incomunicación y a la vez, la irreductible búsqueda del "otro".

La novela de Juan Carlos Piñeyro *Bajo la corteza del abedul* abarca un tiempo de más de dos decenios - desde el golpe de estado en el Uruguay hasta la mitad del noventa en Suecia. Desfilan los momentos históricos de la instalación de la dictadura, la persecución, la pérdida del trabajo por la adhesión a las huelgas, el exilio en la Argentina y la cárcel en Buenos Aires. A través de los personajes, Piñeyro separa las categorías de inmigrante y exiliado, respondiendo a la identificación de los exiliados como falsos refugiados.

*No elegiste ser "Inmigrante": te obligaron a huir de tu gente, y en La Reina del Plata te cazaron como a un indeseable para finalmente expulsarte por ser un elemento peligroso para la Seguridad del Estado.*⁴⁰

*Fuiste cambiando, y la dictadura no cayó ni en dos, ni en tres, ni en cinco años, y una tarde desempacaste para quedarte. Lo que allí habías guardado no podrías usarlo en ningún lado: la humedad estropeó todo menos el espejo donde te asomaste para constatar que lo transitorio se había radicado en tu vida.*⁴¹

*Fugitivos por haber luchado contra la opresión. No los reunía el afán económico, ni tampoco iban a fundar una nueva estirpe: llegaban huyendo del terror y condenados, sin aún saberlo, a vivir una vida de segunda clase en zonas despreciadas por los ciudadanos del generoso país que los había acogido.*⁴²

³⁹ Liscano 1994c: 33

⁴⁰ Juan Carlos Piñeyro. *Bajo la corteza del abedul*. Manuscrito, p. 121

⁴¹ Ibid., p. 128

⁴² Ibid., p. 140

Juan Carlos Piñeyro en *Bajo la corteza del abedul* documenta temprana y lúcidamente la infiltración del racismo cultural en sectores sociales otrora progresistas. Los personajes de la novela preanuncian en sus argumentaciones el discurso mediático y público de este inicio del siglo XXI: la culpabilización de las víctimas, la defensa de la Unión Europea entendida como una Fortaleza, el pánico social ante la *invasión* de refugiados, la obsesión por la seguridad y la identidad amenazada.

*"Aquellas olas migratorias significaron, a no dudarlo, una carga demasiado pesada para nuestra sociedad: no olvidemos la estratificación que sufrieron esos agrupamientos en los diferentes guetos. Ellos mismos se autocondenaron al aislamiento social proliferando focos proclives a la delincuencia."*⁴³

*"Pero si es en los suburbios donde el odio a todo lo que lleva un signo extranjero se propaga, odio hacia lo Occidental, hacia lo que nosotros representamos: nuestra cultura, nuestros valores democráticos, nuestra religión y nuestra moral. Los llamados muros que Europa alza están más que justificados."*⁴⁴

*"Solidarios primero con la familia [...]. Lamentablemente la humanidad en su conjunto aún no ha logrado alcanzar un grado de homogeneización suficientemente alto[...]. Pero todos somos hijos de la madre naturaleza que por cierto selecciona muy bien a sus hijos"*⁴⁵

La fuerza simbólica del título, haciendo referencia al abedul como alegoría de Suecia, representa la voluntad de Piñeyro de ahondar en la realidad, levantar las cortezas del país de asilo y de incorporar, dialógicamente, las voces suecas, en un proyecto de integración paritaria.

⁴³ Ibid., p. 109

⁴⁴ Ibid., p. 110

⁴⁵ Ibid., p. 111

Conclusiones sobre una migración no acabada

Existe en Suecia una colectividad de latinoamericanos con una presencia minoritaria aunque significativa de uruguayos. La existencia de matrimonios mixtos (con suecos o con miembros de otras nacionalidades latinoamericanas) no ha mantenido cerrado el colectivo. La pequeña entidad numérica de la colectividad más las prácticas asociativas desde el inicio del exilio, abrieron los grupos nacionales a mezclarse entre ellos. Los jóvenes eligen como identificación la "latina", y la de sus padres, o la de alguno de ellos.

La colectividad uruguaya en Suecia comparte características típicas de las diásporas contemporáneas: es enriquecida por nuevas llegadas - muchos jóvenes de nacionalidad sueca o con familia en Suecia, que dejan Uruguay, la escisión de las familias nucleadas con padres e hijos en diferentes países, lo que incrementa las comunicaciones y los períodos alternados de residencia, más el asentamiento de las familias de exilio ahora inmigrantes, con una tercera generación de *uruguayos* nacidos fuera de fronteras.

Los uruguayos en Suecia - tal como lo observa R.Cohen para las diásporas⁴⁶ - conservan y alimentan una memoria colectiva y una conciencia de grupo que se mantiene a lo largo del tiempo, desarrollan redes de solidaridad y conexión con sus miembros en otros países, a la vez que ha desarrollado una vida rica y creativa en los países de residencia. Comparten la estrategia diaspórica de desarrollar estrategias de inserción y difusión de aprovechamiento de las oportunidades que cada país de residencia ofrece. Los uruguayos-en las diferentes etapas del proceso de exilio/inmigración y de los cambios políticos de Suecia y de sus gobiernos locales-ofrecía: fondos para las actividades culturales, creación de centros de estudio, casas de cultura, proyectos de sostenimiento de publicaciones y radios locales en idiomas minoritarios, como también ocupar los espacios académicos de gran prestigio simbólico del Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo, el Instituto Iberoamericano de la Universidad de Gotemburgo, los Departamentos de Idiomas de las Universidades de Uppsala y Lund,etc.

La política multicultural sueca y de identidades compuestas/duales ha ido perdiendo peso en los discursos y en las políticas oficiales de integración para propenderse a favorecer formas de integración basadas en la preeminencia del idioma y la cultura sueca.

Desde fines del 90, los diferentes grupos de inmigrantes y los uruguayos comparten esta tendencia, han elaborado con altibajos, estrategias políticas y culturales de participación exigiendo políticas de igualdad de oportunidad laborales y de estudios para ellos y sus hijos. Se observa entonces un retorno a la actividad política, a la participación en los partidos políticos suecos, en los monumentos sociales y en las actividades antirracistas donde convergen grupos de distinta procedencia nacional. La segunda generación es muy activa en ello, habiendo renovado el colectivo e incentivado la discusión por los términos de integración en Suecia y de relación con América Latina y Uruguay. El develamiento de la simbiosis globalización neoliberal y racismo modifica prácticas y estrategias.

Contrariando la interpretación lineal clásica que sostiene que con el pasar del tiempo la orientación de los migrantes se dirige ineludiblemente hacia la sociedad de recepción en vez que a sus regiones de origen, los uruguayos en Suecia evidencian que los emigrantes mantienen profundos compromisos y una participación sustancial en las esferas económicas, políticas y culturales de sus países de origen. Esto se explica por la fuerte dinámica de los trasplantes culturales, el avance en los medios de comunicación que facilitan el intercambio, el componente social-político de la emigración, la renovación y persistencia del flujo, como también las condiciones en los países de residencia con la inseguridad del status de extranjero y las dificultades de participación en los países de residencia/inmigración, hace que los migrantes alimenten los lazos con sus patrias y los lazos afectivos familiares y de amistad.

*Este traje que me he puesto descolora.
En la nieve taconeó la ironía.
En la búsqueda total vuelan las horas
con un ritmo de futuras armonías.*

José Milton Alanís

Bibliografía

- A.A.V.V. *La mujer latinoamericana en Suecia. Familia, educación, trabajo. Documentos del simposio organizado en colaboración con la dirección general de asuntos sociales de Suecia, Uppsala 23-24 de mayo de 1980.* Uppsala. 1982.
- A.A.V.V. *Det Mång Kulturella Sverige.* Ed. Ingvar Svangber - Harald Runblom. Stockholm. 1990.
- Balibar, Etienne & Immanuel Wallerstein. *Race, nation, classe. Les identités ambiguës.* París. 1990.
- Benedetti, Mario. *El desexilio y otras conjeturas.* Buenos Aires. 1986. [1986a]
- Benedetti, Mario. *Geografías.* Buenos Aires. 1989.
- Cohen, R. *Global diaporas. An Introduction.* University of Washington Press. 1999
- Cortázar, Julio. *Argentina: Años de alambradas culturales.* Barcelona. 1984.
- de los Reyes P. - Molina I. - Mulinari D. *Maktens (o) lika förklädnader: Kön, Klass och etnicitet i det postkoloniala Sverige.* Atlas. 2002.
- Galeano, Eduardo. "La dictadura y después: Las heridas secretas." En Saúl Sosnowski (ed.). *Represión, exilio y democracia: La cultura uruguaya.* Maryland & Montevideo. 1987, p. 107-134. [1987a].
- Hammar, Tomas. *European Immigration Policy: A Comprehensive Study.* Cambridge. 1984.
- Leiva, María Luján. *Políticas de vinculación y recuperación de Argentinos en el exterior.* Tesis de Maestría. CEA. Universidad de Buenos Aires. 2000.
- Lindqvist, Beatriz. *Drömmar och vardag i exil. Om chilenska flyktingars kulturella strategier.* Stockholm. 1991.
- Lundberg, Svante. *Flyktingskap. Latinamerikansk exil i Sverige och Västeuropa.* Lund. 1989.

- Mella, Orlando, M. Donoso, M. Ezpeleta & C. Zanzi. *Exiliados Latinoamericanos y el retorno*. Cuadernos del Cetal. Uppsala. 1984.
- Mörner, Magnus. *Adventurers and Proletarians. The Story of Migrants in Latin America*. Pittsburgh. 1985.
- Palme, Olof. *Suecia, América Latina. Antología de documentos políticos*. Selección de José Goñi. Buenos Aires & Estocolmo. 1987.
- Quintans, Eduardo & Néstor Verdinelli. *Latinamerikaner i Göteborg*. Göteborg. 1984.
- Rossiello, Leonardo. "La literatura del exilio en Suecia (1970-1990)." *Revista Iberoamericana*. University of Pittsburgh. Julio-Diciembre 1993, p. 551-573.
- Runblom, Harald. "Swedish Multiculturalism in a Comparative European Perspective". En Sven Gustavsson & Harald Runblom (eds.). *Language, Minority, Migration, Yearbook 1994/95 from the Centre for Multiethnic Research*. Uppsala. 1995.
- Sayad Abdelmalek. *La double absence*. Seuil. Paris. 1999.
- Schori, Pierre. *Escila y Caribdis. Olof Palme, la Guerra Fría y el poscomunismo*. México. 1994.
- Sivanadan, A. "Racism 1992". *Race & Class*. Vol. 30 N° 3. 1989, p. 85-90 [1989a]
- Sosnowski, Saúl (ed.). *Represión, exilio y democracia: La Cultura uruguaya*. Maryland y Montevideo. 1987.
- Stenvång, Eva. *Bakom Maskerna. Latinamerikansk exilteater i Sverige. / Detrás de las Máscaras. Teatro latinoamericano en el exilio en Suecia*. Traducción, Mario Romero. Stockholm. 1988.
- Tilly, Charles. *Transplanted networks*. En Yans V. *Inmigration Reconsidered. History, sociology and Politics*. New York. Oxford. 1990.
- Vásquez, Ana & Ana María Araújo. *Exils latino-americains: La malédiction d'Ulysse*. París. 1988.

- Yáñez, Rubén. *"La represión de la cultura uruguaya"*. En Saúl Sosnowski (ed.). *Represión, exilio y democracia: La cultura uruguaya*. Maryland & Montevideo. 1987, p. 141-155.

Fuentes

- Abimorad, Hebert. *Göteborg kärlek och öde / Gotemburgo amor y destino*. Göteborg. 1982
- Abimorad, Hebert. *Avlägsna gester / Gestos distantes: Dikter*. Göteborg. 1985.
- Abimorad, Hebert. *Voces ecos / Röster ekon*. Stockholm. 1988.
- Abimorad, Hebert. *Poemas frugálicos*. (2) Gotemburgo & Montevideo. 1995.
- Alanis José Miton. *Perfiles de la sangre y sus caminos*. Estocolmo. 1985.
- Altesor, Sergio. *Trenes en la noche*. Stockholm. 1982.
- Altesor, Sergio. *Archipiélago*. Stockholm. 1984.
- Butazzoni, Fernando. *El tigre y la nieve*. Montevideo. 1986.
- Cabrera, Sarandy. *Poemas zoológicos y otros delitos de opinión*. Stockholm. 1986.
- Capelan, Carlos. *"Carlos Apelán intervjuas av Jorge Calvo. Periferin finns i grannens trappuppgång"*. Res. Pública N° 25. 1994, p. 63-73
- Cameron, Juan. *Cincuenta poetas latinoamericanos en Escandinavia*. Recopilación. Malmö. 1990.
- Curbelo, Graciela. *Tiempo de monstruos*. Montevideo. 1990.
- Da Cruz, José. *Sin patria ni tumba*. Lund. 1988.
- Da Cruz, José. *Documento de viaje y fotografías*. Estocolmo. 1991.
- Gianelli, María, Beramendi Fernando y Valdés Ana Luisa. *Fuera de fronteras: Escritores del exilio uruguayo*. Selección. Stockholm. 1984.

- Gianelli, María. *El amor se ahogó en la sopa*. Montevideo. 1992.
- Gianelli, María. *Macaneos*. Estocolmo. 1993.
- Liscano, Carlos. *På gränsen / La vida al margen*. Stockholm. 1994. [1994a].
- Liscano, Carlos. *Agua estancada y otras historias*. Montevideo. 1990.

- Liscano, Carlos. *El charlatán*. Montevideo. 1994. [1994b].
- Liscano, Carlos. *El Camino a Itaca*. Montevideo. 1994. [1994c]
- Marra, Nelson. *El Guardaespaldas y otros cuentos*. Estocolmo. 1981.
- Mascaró, Roberto. *Gueto* - Vinten Ed. Siesta. 1991.
- Mascaró, Roberto. *Estacionario*. Stockholm. 1983.
- *Ocho antologías personales. Poesía uruguaya en Suecia*. Selección José Da Cruz y Leonardo Rossiello. Estocolmo. 1992.
- Piñeyro, Juan Carlos. *La máquina escindida*. Montevideo & Stockholm. 1986.
- Piñeyro, Juan Carlos. *Schizofoni: Dictar / Esquizofonía: Poemas*. Stockholm. 1990
- Rivano, Juan. *Época de descubrimientos*. Lund. 1991.
- Rosencof, Mauricio. *Los Caballos*. Montevideo. 1990.
- Rossiello, Leonardo. *Solos en la fuente y otros cuentos*. Montevideo. 1990.
- Taddey, Graciela. *La galaxia y el tiempo*. Estocolmo. 1983.
- Valdés, Ana Luisa. *Después de Alicia*. Stockholm. 1986.

Manuscritos

- Piñeyro, Juan Carlos. *Bajo la corteza del abedul*. Estocolmo.
- Rosencof, Mauricio. *Cuando Adán y Eva llegaron a Estocolmo*.
- Taddey, Graciela. *Manuelita en el país de las Maravillas o en los 500 del descubrimiento de Europa*. Montevideo.

Revistas culturales y políticas

- *Chi Ká Juniló*. Uppsala. 1981.
- *Comunidad*. Estocolmo. 1977-1987.
- *Exilien: Poesiebladen*. Stockholm. 1988-1992.
- *Hoy y Aquí*. Estocolmo. 1980-1981.
- *Kontrast Skärholmen*. 1993.
- *Kontrast*. Stockholm.
- *Liberación*. Malmö.
- *Panorama*. Estocolmo. 1991-1995.